

Fallece a los 92 años Miguel Siguán (8 de mayo de 2010)

Miguel Siguán, su gesto, su palabra

Miguel Siguán está en el origen de la psicología en España. Junto con Germain, Jesusa Pertejo, Pinillos, Secadas, el P. Úbeda y Yela formó el grupo de siete científicos que constituyeron el Departamento de Psicología Experimental del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en Madrid, donde trabajó entre 1951 y 1962. El grupo que creó, organizó y alimentó la psicología científica y su conversión en carrera universitaria en nuestro país.

Realizó ese mismo trabajo pionero en Barcelona, y comenzó allí su dedicación a la psicología clínica, la industrial, la social, la evolutiva y la de la educación. En todos los casos hizo avanzar el conocimiento aportando a la nueva Psicología científica la función de la intencionalidad de la conducta, y el análisis de ésta en su relación *con-otros*, el análisis de una conducta no aislada. Y en unos momentos en que el trabajo de Noam Chomsky influía en casi toda la investigación sobre lenguaje infantil, propuso, publicó y difundió una orientación cognitiva y funcional del proceso de adquisición del lenguaje que tenía en cuenta la influencia del ambiente social y también la de los cambios cognitivos que el niño realiza en ese proceso.

Siguán no lega sólo su trabajo, extensísimo, lega también su modo de entenderlo: el diálogo entre orientaciones diferentes, la búsqueda de complementariedad teórica, la fertilidad de la discusión, en el sentido más civilizado de la palabra. Muy lejos de simplificar los procesos que estudiaba y muy lejos de dar nada completamente por sentado. Pensaba, buscaba, animaba y se ocupaba en atar unos y otros cabos. Inventó lugares, revistas, encuentros e instituciones. Buscó la manera de facilitar la calidad, y lo hizo.

Entre muchas otras cosas, Miguel Siguán, en España, es el creador del campo de investigación sobre adquisición del lenguaje. Lo creó primero con su propio trabajo, y lo creó también con su enorme capacidad para recogerlo de donde lo hubiera. En 1974, quien escribe estas líneas, había presentado la tesis en Madrid, con un trabajo experimental sobre adquisición del lenguaje, realizado en Inglaterra, primero de este tipo en España. Pues bien, poco después Siguán lo conoció y se interesó por él, y por eso nos conocimos. Lo hablamos, y se publicó como artículo; lo publicó él en su primer libro editado sobre adquisición del lenguaje, el de 1984, los *Estudios sobre Psicología del Lenguaje Infantil*. Aquel trabajo era sobre cómo la adquisición de expresiones de límite se da en función de sus complejidades cognitivas y lingüísticas. Una tarde, por la playa, paseando, ambos nos quedamos mirando el mar. Y comentamos cuánto disfrutábamos de no ver límites (precisamente), cuánto disfrutábamos de ver la extensión, de la libertad de la mirada, de movernos y cambiar de sitio al horizonte, y nos hicimos amigos.

Miguel Siguán es maestro de Psicología. Y decía que una Universidad es una comunidad de profesores y alumnos, generaciones en cadena, unidos por el deseo de saber. Él tenía ese deseo, y por eso desarrolló su trabajo. Fue consecuente, pero inclasificable, y distante aunque cómplice, siempre inquieto y también firme. Buscó el modo de asegurar que quienes tuvieran ese deseo de saber pudieran desarrollarlo. Por eso, mi reconocimiento. Nuestro reconocimiento, Miguel, a ti y al mar.

Susana López Ornat (CU)

Dra. Grupo Investigador Equial

Dpto. Psicología Básica II

Facultad de Psicología

Universidad Complutense de Madrid

